



DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

COMISIONES MIXTAS

Año 2011

IX Legislatura

Núm. 173

NO PERMANENTE PARA EL ESTUDIO DEL CAMBIO CLIMÁTICO

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. JOSÉ SEGURA CLAVELL

Sesión núm. 39

celebrada el martes 8 de marzo de 2011
en el Palacio del Congreso de los Diputados

Página

ORDEN DEL DÍA:

Comparecencias. Por acuerdo de la Comisión Mixta no permanente para el Estudio del Cambio Climático:

- Del señor director del departamento de investigación del Instituto Valenciano de Investigaciones Agrarias, IVIA (Primo Millo). (Número de expediente del Congreso 219/000728 y número de expediente del Senado 713/000937.)

2

- Del señor presidente de la Asociación de Productores de Energías Renovables, APPA (González Vélez). (Número de expediente del Congreso 219/000729 y número de expediente del Senado 715/000438.) 7

Se abre la sesión a las once de la mañana.

COMPARECENCIAS. POR ACUERDO DE LA COMISIÓN MIXTA NO PERMANENTE PARA EL ESTUDIO DEL CAMBIO CLIMÁTICO.

- **DEL SEÑOR DIRECTOR DEL DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIÓN DEL INSTITUTO VALENCIANO DE INVESTIGACIONES AGRARIAS, IVIA (PRIMO MILLO).** (Número de expediente del Congreso 219/000728 y número de expediente del Senado 713/000937.)

El señor **PRESIDENTE:** Buenos días, señorías. Damos comienzo a la sesión de la Comisión Mixta no permanente para el Estudio del Cambio Climático cuyo orden del día, como saben, consta de dos puntos. El primer punto es el relativo a la comparecencia de don Eduardo Primo Millo, director del departamento de investigación del Instituto Valenciano de Investigaciones Agrarias, IVIA, como consecuencia de una petición de la Comisión Mixta en su conjunto.

Me gustaría poner de manifiesto que la comparecencia de don Eduardo Primo, al igual que las restantes, responde al criterio de los grupos parlamentarios y de la propia Comisión y su intervención nos va a permitir tocar unas materias que hasta estos momentos no han sido objeto de análisis. Pero a efectos de que conste en el «Diario de Sesiones», también me gustaría decir que don Eduardo Primo Millo es una persona altamente cualificada que a buen seguro va a enriquecer los trabajos de esta Comisión. Tiene un currículum amplísimo, integrado por su componente académico, ya que es doctor ingeniero agrónomo por la Universidad Politécnica de Valencia; es funcionario del INIA, de la escala de titulados superiores; ha tenido un recorrido profesional amplísimo, que figura en la página web correspondiente y puedo decirles que los trabajos de investigación publicados en revistas especializadas rebasan el número de doscientos. Consiguientemente, nos honra tenerle con nosotros y le doy la bienvenida en nombre de todos los miembros de la Comisión.

Tiene la palabra para exponer el tema objeto de su comparecencia.

El señor **DIRECTOR DEL DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIÓN DEL INSTITUTO VALENCIANO DE INVESTIGACIONES AGRARIAS, IVIA**

(Primo Millo): Muchas gracias por la presentación y por haberme invitado a venir, porque para mí es un honor.

Como hay poco tiempo, voy a entrar en el tema directamente. Yo había traído un *power point* para que viesen algunas gráficas, pero no ha podido ser y lo explicaré de palabra. Como todos ustedes saben mejor que nadie, a nivel mundial la sociedad tiene una gran preocupación por el cambio climático y sus efectos adversos. Numerosos gobiernos e instituciones se han implicado en el estudio de la dinámica de los gases de efecto invernadero y de los sistemas para controlar o reducir las emisiones de estos gases. En este contexto, la huella de carbono es uno de los mejores indicadores, mundialmente reconocido, para medir la dinámica de los gases de efecto invernadero. La huella de carbono se define como la cantidad de gases de efecto invernadero emitidos como consecuencia de actividades de producción y consumo de los seres humanos.

En el concepto de huella de carbono se pueden considerar dos partes: las emisiones directas, por la producción o por el consumo, o las emisiones indirectas, pero en estas últimas entrarían todas las emisiones en la producción de las materias primas, embalaje, transporte, hasta el consumo final. Es un cálculo mucho más complejo. En muchos casos tampoco se considera únicamente el dióxido de carbono, el CO₂, sino otros gases como, por ejemplo, el metano, que tiene un gran poder contaminante, o los óxidos de nitrógeno. Al final, todo se suele expresar como kilogramos o toneladas métricas de CO₂. Según el Panel Intergubernamental del Cambio Climático...

El señor **PRESIDENTE:** Disculpen. Vamos a interrumpir durante dos minutos para que se monte el ordenador y podamos proyectar el audiovisual. **(Pausa.)**

Vamos a continuar, porque hay problema logístico que prefiero no evaluar.

De nuevo tiene la palabra don Eduardo.

El señor **DIRECTOR DEL DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIÓN DEL INSTITUTO VALENCIANO DE INVESTIGACIONES AGRARIAS, IVIA** (Primo Millo): Según el Panel Intergubernamental del Cambio Climático del año 2007, las emisiones siguen creciendo a pesar de los compromisos adoptados en el marco del Protocolo de Kioto. Tenía una gráfica con las principales iniciativas a nivel mundial sobre estudios del cambio climático en los países más avanzados, en Alemania, Inglaterra, Estados Unidos, Nueva Zelanda,

etcétera, pero tendré ocasión de mostrársela. Los objetivos de estos estudios, lo mismo que este relacionado con la agricultura, son: en primer lugar, establecer el balance entre las emisiones de gases de efecto invernadero, que generalmente son variables en el tiempo y en el espacio, y el potencial de remoción por el ecosistema. En segundo lugar, identificar los puntos clave para poder actuar, reducir las emisiones y mitigar su impacto.

Por supuesto, en contraposición con las actividades industriales y urbanas, que son las principales causantes, como todos ustedes saben, de las emisiones de CO_2 , los cultivos agrícolas tienen una ventaja, que es que son capaces de fijar cantidades muy importantes de CO_2 del ambiente —en general todos los vegetales—, y dentro de estos cultivos los árboles, sobre todo los de hoja perenne; los que tienen hoja durante el invierno y el verano son los que tienen mayor capacidad de fijación. En el caso de los naranjos, piensen que los cítricos son plantas de regadío que producen más de cuarenta toneladas por hectárea; por su adaptación microclimática, puesto que están en zonas muy soleadas, con mucho calor, tienen agua, su potencial de remoción de CO_2 es enorme, mucho mayor que el de cualquier bosque o el de cualquier cultivo de secano. Hablo de hectárea por hectárea, porque los bosques pueden competir a base de muchísimas más hectáreas, pero hectárea por hectárea son de los cultivos más eficientes que hay.

En este estudio hemos analizado la capacidad de remoción de CO_2 por el cultivo de los cítricos utilizando fundamentalmente dos sistemas para no equivocarnos: por un lado, la biomasa que son capaces de producir. La biomasa se estudia cogiendo árboles de todas las edades, desde los 2 hasta los 16 años, arrancando árboles y viendo lo que crece la biomasa, no solo en la copa sino en los troncos, que es donde se acumula una gran cantidad de CO_2 . Tenía unas gráficas, y es una pena que no las puedan ver. Incluso hemos estudiado lo que se pierde en la poda o lo que vuelve al suelo en la poda. El otro sistema que se ha utilizado es por intercambio gaseoso, que se puede medir con determinados aparatos. Los naranjos durante el día absorben CO_2 , por la noche en la respiración liberan CO_2 . Los otros órganos que no son fotosintéticos, como los frutos, las ramas, las raíces, también liberan CO_2 durante todo el tiempo, diurno y nocturno. El balance neto entre la absorción por las hojas y el desprendimiento de CO_2 por el resto de los órganos, especialmente por la noche, es el balance neto de absorción.

Luego tenemos el factor suelo. El suelo tiene gran cantidad de malas hierbas y pasa exactamente lo mismo. Las malas hierbas que se producen en los campos son pocas y normalmente las tratan, pero son capaces de coger CO_2 que luego vuelve al suelo. Todas las raíces respiran, y hay un factor que es el de respiración del suelo: la autótrofa y la heterótrofa —tenía unas gráficas en las que lo hubieran visto mejor; lo siento—. La autótrofa es la debida a las propias raíces de las malas hierbas y de los naranjos y la heterótrofa por los microorga-

nismos que descomponen la materia orgánica del suelo. Asimismo, la materia orgánica de las hojas viejas, de los frutos, etcétera, vuelve al suelo, allí se descompone por microorganismos y una importante cantidad de carbono procedente de la materia orgánica permanece en el suelo; el suelo se considera como uno de los grandes sumideros de CO_2 en la materia orgánica que permanece. En este sentido, los árboles tienen una ventaja sobre las plantas herbáceas, que es que su materia orgánica se descompone más lentamente.

Como ya les he dicho, hicimos unos cálculos por biomasa de la cantidad de CO_2 fijado. Calculamos la cantidad de carbono que se fija en los órganos nuevos que hace un naranjo, es decir, las brotaciones nuevas, los frutos, las raíces nuevas, todo lo que es órgano nuevo; por otro lado, medimos durante un año, por diferencia con los años anteriores, no lo que está en los troncos sino lo que ganan los troncos, porque lo más difícil de medir son los troncos y las raíces. En todos los estudios que hemos hecho hemos sacado unos cálculos reales a base de medir y los hemos llevado a funciones matemáticas, porque no podemos estar arrancando árboles continuamente para hacerlo extensivo, y vimos que había una relación entre el volumen de la copa del árbol y la cantidad de biomasa nueva que era capaz de hacer. Había también una relación entre lo que aumentaba —de las muchas que intentamos era la mejor—, lo que incrementaba el área del tronco con el carbono fijado por los tejidos leñosos, que es la parte más difícil de calcular. Eso nos dio unos valores que cotejamos por el otro sistema, que era que cada semana o cada quince días pasábamos un día midiendo la fotosíntesis, el CO_2 por el día y por la noche y hacíamos el balance de la planta; luego, por otro sistema medíamos la respiración de los frutos. La diferencia entre la asimilación por fotosíntesis y la respiración era el CO_2 fijado. Hicimos las medidas durante un año, integramos la curva y sacamos una cantidad de CO_2 neto fijado a lo largo del año. Con ese CO_2 neto fijado a lo largo del año hicimos unas funciones matemáticas con la temperatura, el fotoperiodo, es decir, el periodo de iluminación, la humedad relativa, etcétera, y llegamos a unas funciones complejas que nos permiten conocer, sabiendo los datos climáticos, lo que fijó un naranjo hace cinco años, el día 27 de enero. Eso lo han hecho también en bosques, pero para cada especie distinta, porque ahí es muy difícil medir la biomasa. La relación entre parámetros climáticos y la capacidad de fotosíntesis es la capacidad de fijación de CO_2 . En el caso de los cultivos sale estupendamente bien. Hicimos el cálculo por los dos sistemas —luego les diré el final— y el carbono neto hecho por biomasa nos salía a 25,33 kilogramos de carbono por árbol adulto y año, mientras que por el intercambio gaseoso nos salía 26,20; es decir, que había una coincidencia entre los dos sistemas, lo que nos daba la garantía de que no nos estábamos equivocando con estas cifras.

El siguiente paso fue medir el carbono que fijan las malas hierbas, que es a base de ir al campo a hacer cua-

drados, arrancar malas hierbas y ver el carbono que se va fijando. Luego, hicimos unas funciones matemáticas para ver cómo incrementaban las malas hierbas en función de los datos climáticos, la fotosíntesis, etcétera. No me quiero extender en esto, porque luego les dejaré el estudio que está justificado metodológicamente. Una vez que teníamos el carbono fijado por los árboles y el fijado por las malas hierbas, nos quedaba el carbono que se fija en la materia orgánica del suelo. Hay un sistema a base de bolsas que se entierran en el suelo y se va viendo como se degrada la tierra, y en la materia orgánica de los naranjos, lo que cae de las hojas viejas, de los frutos, de la leña de poda, en fin, toda la materia orgánica, malas hierbas incluidas, la degradación era de un 40 por ciento al año; el primer año era aproximadamente de un 40 por ciento; el segundo año un 20 por ciento y el tercer año un 10 por ciento. Eso significa que siempre en un ciclo de tres años el 60 por ciento de la materia orgánica anualmente aportada queda como carbono fijado en el suelo que no va a la atmósfera, el resto se respira. El tercer factor era medir la respiración del suelo, para lo que se utilizan unos aparatos especiales que miden el CO_2 que se desprende; se hacían medidas cada quince días y luego, una vez que habíamos hecho muchísimas medidas, se sacaba una función matemática para poder extrapolarlo a otras circunstancias.

Con toda esa sistemática, elegimos varios tipos de plantación: una plantación más moderna, una plantación adulta, con una densidad normal —menos de 500 árboles por hectárea— y con riego localizado —normalmente, el riego localizado produce menos malas hierbas, es el mejor cuidado y la humedad es solo parcial, por lo que el desprendimiento de CO_2 por el suelo es menor—; una plantación de densidad normal con riego por goteo; una tradicional de riego por inundación, que suele tener un nivel más alto de malas hierbas; una plantación intensiva, de más de 500 árboles por hectárea, y plantaciones jóvenes. Me sabe mal no tener la gráfica, porque lo verían mejor, pero el cálculo se hace de la siguiente manera. Se establece la producción primaria de carbono bruto por los cítricos, que es el carbono producido por los árboles más el carbono fijado por la cubierta vegetal. La producción neta es esto menos lo que respira el suelo por descomposición de la materia orgánica. Hay otro factor al que llamamos producción neta real, que es la producción neta eliminando la cosecha. Se supone que la cosecha la consumen luego las personas —las cortezas las consumen los animales y por tanto se desprende como CO_2 — y por eso se elimina del cálculo. Eso nos da una producción neta que llamamos real. Esta producción neta real se pasa por un factor de conversión, que es 3,66, de carbono a CO_2 fijado y a ese CO_2 fijado se le resta el consumo por la maquinaria por hectárea, fundamentalmente por el consumo de gasoil. En esas circunstancias, los datos globales que teníamos, haciendo todo el cálculo de la producción bruta, las malas hierbas, etcétera, es que en una plantación adulta de densidad normal con riego por inundación la fijación de CO_2 era

de unas 6 toneladas por hectárea; en una de riego localizado, fundamentalmente por la menor densidad de malas hierbas, estaba en 8,7; las explotaciones intensivas eran las peores para el cálculo de CO_2 , porque daban 5,69, posiblemente por la mayor masa radicular —al estar las plantas muy juntas la masa radicular es mayor— y en las plantaciones jóvenes, de ocho años para abajo, el balance era neutro, ni fijan ni no fijan. Todo esto, transmitido al SIG citrícola —el inventario de las plantaciones de cítricos—, eliminando las plantaciones jóvenes, que tienen un balance neutro, significa que en plantaciones adultas con riego por inundación hay 28.000 hectáreas, en plantaciones adultas de densidad normal con riego localizado hay 35.000 hectáreas y en plantaciones intensivas hay 66.000 hectáreas. Todo esto, multiplicado por las cifras que les he dado antes, grosso modo, nos da un total de 864.000 toneladas de CO_2 por todo el ecosistema citrícola, que son unas 180.000 hectáreas, en las que no contamos las jóvenes, porque su consumo es neutro. Podemos decir que están entre 800.000 y 900.000 hectáreas, posiblemente más, porque hemos sido muy rigurosos en cuanto a plantaciones jóvenes, pero cuando ampliamos un poco las medidas en las que estamos trabajando este año puede que salga algo más. Bien, 900.000 toneladas de CO_2 al año por todo el ecosistema citrícola —180.000 hectáreas— equivalen aproximadamente a 300 millones de litros de gasoil, que es una cifra realmente importante, porque es el doble de todo el consumo industrial y urbano de gasoil tipo C y de fueloil de toda la Comunidad Valenciana, por lo que todavía hay para todo el transporte pesado en esta comunidad: 150.000 camiones circulando todo el año. Por tanto, 180.000 hectáreas de cítricos son capaces de absorber una cantidad de CO_2 realmente importante.

Como se nos va el tiempo, termino aquí para que me hagan las preguntas que consideren oportunas. A título de conclusión, hay algo realmente importante: cultivos arbóreos, hoja perenne, en el Mediterráneo —no lo digo por chauvinismo, lo digo porque el calor y la luz favorecen la asimilación de CO_2 — y regadío —porque en los cultivos de secano, cuando hay sequía, la planta cierra los estomas y no asimila CO_2 , mientras que aquí está asimilando todo el tiempo— es algo imbatible. Se puede asimilar más CO_2 a base de muchas hectáreas, pero por hectárea es muy difícil que haya cultivos tan eficaces. Además tengo que decir otra cosa. Hay cultivos muy eficaces en asimilación de CO_2 , como las plantas de tipo C3, la caña de azúcar, el maíz o el sorgo, pero todo eso vuelve a la atmósfera, porque en muchos casos se quemán los rastrojos, el producto es azúcar que se respira, etcétera. En el caso de los árboles hay una cierta ventaja en ese aspecto. Estoy a su disposición para contestar a las preguntas que me hagan.

El señor **PRESIDENTE**: Les pido excusas, porque hay un problema técnico de comunicación entre el gabinete tecnológico adjunto a esta sala y la propia sala. Esa es la razón por la que no se ha podido proyectar el

PowerPoint. Les aseguro que mañana o pasado mañana se hará llegar una copia del mismo a cada uno de los miembros de esta Comisión. Don Eduardo, le agradezco el esfuerzo que ha hecho ante esta dificultad. Tienen ahora la palabra los portavoces que lo soliciten.

Por el Grupo Parlamentario Popular tiene la palabra don Alfonso Gustavo Ferrada Gómez.

El señor **FERRADA GÓMEZ**: El tema que nos ocupa hace que posiblemente no sea objetivo en ninguna de las dos vertientes en las que va a consistir mi intervención.

En primer lugar, quiero agradecer su predisposición a don Eduardo Primo Millo, que es una autoridad mundial en el mundo cítrico, un referente a nivel europeo y un hombre que sienta cátedra en las nuevas generaciones y, desde luego, en el ámbito de la citricultura de la Comunidad Valenciana. Doy fe de que estaba aquí media hora antes, por lo que hubiéramos podido resolver el problema. Yo he visto ya esta intervención y puedo decir que la visión de las gráficas hubiera enriquecido la comprensión de la importante captación de CO₂ que tienen los cítricos en este momento.

Me van a perdonar que diga una serie de obviedades. En este momento el cambio climático es para los ciudadanos el segundo problema en Europa. Teniendo en cuenta que el primero es el hambre y la pobreza, esto nos muestra que la sensibilidad de los ciudadanos por el cambio climático es cada vez mayor. La información sobre emisiones de CO₂ en la generación de productos agroalimentarios puede pasar a convertirse, como las calorías, en un factor relevante en la decisión de los consumidores y en ese camino tenemos que trabajar. Los cultivos cítricos evitan la desertificación, emiten oxígeno, ayudan a regular el clima y la hidrología y actúan como sumideros de CO₂ y la captación de CO₂ debe ser considerada como una opción para proporcionar un valor añadido agroambiental a los campos de cítricos. Hay que favorecer la futura concepción de políticas que lleven a compensar a los agricultores por los beneficios ambientales que producen. En su momento, ante esta misma exposición de don Eduardo Primo Millo, un agricultor preguntó: ¿Esto cómo va a compensarse económicamente? Era una pregunta que tenía su interés en ese momento. Viendo ese estudio científico tan concienzudo, en el que se nos muestra que en este momento la citricultura es un sumidero importante de CO₂ y teniendo en cuenta que llega a 6 toneladas por hectárea, la PAC —la política agraria común— debería incluir ayudas a la citricultura por su función de sumidero. Es verdad que en el anteproyecto de ley de economía sostenible, en el artículo 109, se dice que las administraciones públicas intervienen en la participación del sector privado, pero —como antes había comentado con el señor Primo— sería conveniente que las cooperativas utilizaran esa posibilidad de captación como un valor agroambiental fundamental para la venta y distribución del producto. Hay experiencias muy interesantes de certificación tanto

en Murcia como en Andalucía, pero habría que ver si hay que hacer un certificado único para todas las zonas cítricas, incluyendo las producciones que existen en Cataluña, o si cada comunidad autónoma tiene que tener un certificado particular. Esto es algo que habrá que aclarar. Es interesante hacer un seguimiento de las certificaciones y de los trabajos que se están llevando a cabo tanto en Murcia como en Andalucía. En el caso de los productos agrícolas, es más adecuado —como usted ha comentado— hablar de balance de carbono que de huella de carbono, porque se está viendo la posibilidad de todo el proceso de producción. En este sentido, ha sido muy interesante el estudio que se ha hecho sobre la captación de CO₂ del árbol de los cítricos. Por eso, quiero hacer una serie de preguntas al señor Primo, que espero pueda contestarme.

En cuanto a la huella de carbono, si bien la tendencia es ir reduciéndola, ¿cuánto recorrido queda para mitigar esa huella por parte de los cítricos? ¿Qué puede aportar, a nivel hidrológico, la reducción del consumo de agua en el riego localizado o el riego a manta a esa disminución? Ahí queda un campo importante. En cuanto a la gestión integrada de plagas, me gustaría saber hasta qué punto queda un recorrido importante en la mitigación o que se pueda sumar para incrementar ese coeficiente. También me gustaría saber qué capacidad tiene el motor eléctrico, tanto a nivel agrícola como de sistema de transporte, de contribuir a la reducción de la huella de carbono en la producción cítrica. Para terminar quisiera preguntarle por algo que antes le he comentado y de lo que quisiera que quedara constancia en esta Comisión. Aquí se ha hablado de cítricos podados y trabajados para producir frutos, pero también existe la posibilidad —tenemos casos muy evidentes en Andalucía, en Córdoba, en Sevilla e incluso en la Comunidad Valenciana, en la propia Valencia— de cítricos podados ornamentalmente como pulmón en las grandes ciudades. ¿Tendría sentido que esas 6 toneladas por hectárea que se han obtenido como resultado de este estudio incentivarán la implantación de los cítricos en los pulmones verdes de las ciudades?

El señor **PRESIDENTE**: Por el Grupo Parlamentario Socialista tiene la palabra el diputado don Fernando Moraleda.

El señor **MORALEDA QUÍLEZ**: Antes de nada, quiero dar la bienvenida a don Eduardo Primo a esta Comisión. Celebramos que haya podido acompañarnos hoy y nos haya hecho llegar los resultados de una investigación en la que se ha trabajado durante bastante tiempo. Quiero reconocer el trabajo científico que ha hecho el instituto y el de sus propias investigaciones.

Después de escucharle, quiero hacerle dos consideraciones muy breves. Probablemente el de los cítricos sea uno de los cultivos extensivos mejor y más valorados en cuanto a su aportación al sistema de captación como factor sumidero. Ha introducido todas las variables que

hacen que el ajuste que nos ha dado finalmente —la aportación de captación de carbono de cerca de 900.000 toneladas— sea una de las prospectivas más ajustadas que he podido leer en el conjunto de cultivos extensivos. Sería interesante que en otros cultivos tan importantes como el olivar o los leñosos se hiciese algo similar, para tener una visión más de conjunto de la aportación de subsectores agrícolas tan importantes para esta función. Es muy relevante su traslación del ahorro en consumo de gasóleo C. Es muy interesante. Sería el equivalente del conjunto de las tareas producidas, dependiendo de los marcos de producción y de la edad de las plantaciones.

Las conclusiones que usted nos ha aportado cobran una importancia relevante en la labor que tenemos encomendada, que es el estudio de los efectos del cambio climático y de los procesos necesarios para su mitigación, y van a ser muy útiles no solo para las conclusiones que tenemos previsto elaborar, sino también para las recomendaciones que en su momento hagamos al conjunto de las instituciones públicas. En este sentido, quiero terminar planteándole una pregunta. Sabe usted que en estos momentos la reforma de la política agrícola común está en periodo de propuesta y valoración aquí en el Parlamento. La Comisión Mixta para la Unión Europea está proponiendo comparencias para conocer con detalle las distintas opiniones sobre el futuro de esa política agrícola común. Me gustaría conocer su opinión acerca de cómo implementar un sistema de ayudas para un sector que, como ya sabemos, no tiene ayudas directas en las políticas de mercado de la Unión. ¿Cómo podría establecerse un sistema de ayuda directa a los productores en función de estas características, dado que en el informe preliminar, entre las tres opciones que estableció la Comisión para la reforma de la política agrícola común, había una que hacía especial hincapié en reconocer los efectos de mitigación que tenían los sectores o subsectores agrícolas para combatir el cambio climático?

El señor **PRESIDENTE**: Tiene la palabra el compa-
reciente, don Eduardo Primo.

El señor **DIRECTOR DEL DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIÓN DEL INSTITUTO VALENCIANO DE INVESTIGACIONES AGRARIAS, IVIA** (Primo Millo): Empiezo por orden. Se ha hablado de una cosa muy importante, que es la interacción entre la huella del carbono y la huella del agua. Evidentemente, en regadío, la asimilación de CO₂ es mayor que en los cultivos de secano. Todo lo que yo he dicho esta ligado a un cultivo de regadío, que consume agua, aunque también hay que decir que gracias a la política que han llevado a cabo tanto el ministerio como la Consellería de Agricultura durante muchos años para modernizar los regadíos, el 70 por ciento de las nuevas plantaciones son de riego por goteo, sistema que lleva a un ahorro de agua. Con estos nuevos sistemas de riego, y no solo con ellos,

sino también con los sistemas de control que existen —sondas, sistemas de medida de temperatura o fórmulas para ajustar el agua que incluso se dan por Internet—, el consumo de agua se está reduciendo y se puede llegar a un óptimo entre economía de agua y máxima asimilación neta de CO₂.

En cuanto a la otra cosa que ha comentado el senador por Castellón, que es el techo al que se puede llegar con los cítricos, me gustaría que no bajase, me conformaría con que se mantuviese. Ustedes conocen el problema de muchos cultivos, pero hoy por hoy el de los cítricos es clarísimo en la Comunidad Valenciana. No es un problema de nadie, sino un problema estrictamente comercial; no hay que buscar tres pies al gato. El precio internacional de los cítricos, debido a la producción de los países emergentes, de los países competidores, es un precio bajo que no estamos pudiendo aguantar. Es así de sencillo. Se necesita ayuda o desaparecerá; de hecho están desapareciendo muchas plantaciones. Nuestro país, fundamentalmente Valencia, Murcia y Andalucía, produce 7 u 8 millones de toneladas de cítricos, pero solo en el Mediterráneo se producen 18 millones de toneladas y todas van al mismo mercado. Muchas proceden de países como Marruecos, Egipto o Turquía, con salarios infinitamente más bajos. En la Comunidad Valenciana el cultivo de los cítricos es algo más que un cultivo, es algo cultural, algo del pueblo, una tradición que lleva más de 200 años. Eso ha hecho que las plantaciones se hayan ido repartiendo entre los hijos, que haya minifundios y que sean más costosas de cultivar que en otros sitios. También se produce mejor calidad gracias al clima y a la latitud norte en la que estamos. La calidad es muy buena, es la mejor, pero es una calidad costosa, cuando el cítrico en los mercados internacionales es hoy día lo que llaman *a commodity*, es decir, barato, barato. El criterio medioambiental —y me adelanto a la siguiente pregunta— es apoyar con ayudas que este cultivo no vaya a menos o no desaparezca. Siempre quedará una parte del cultivo ligada a grandes empresas, pero de hecho ya hay muchas plantaciones, se puede ver en la zona citrícola, que están desapareciendo por falta de rentabilidad, porque no pueden aguantar los precios que paga ahora el mercado. Si desaparece, se pierde una baza medioambiental importante. Me adelanto a la siguiente pregunta sobre la PAC. Como sabe su señoría muy bien, las ayudas han ido dando bandazos. Primero eran al kilo, luego a la hectárea y en los cítricos durante muchos años han sido a la industria; ahora es el pago único. Una probabilidad —no es que sea así— es que el próximo bandazo, que sería muy positivo, sería el apoyo al medio ambiente. Me pregunta cómo se podría hacer eso. Con estos estudios y sobre todo con el apoyo matemático, lo que estamos intentando hacer —las mediciones son muy costosas— es que en cualquier plantación, aun siendo pequeña, se pueda calcular individualmente la huella de carbono y se pueda calcular también el consumo de agua. El equilibrio consumo de agua-huella de carbono, por la forma de cultivar, por la forma de mecanizar, podría

llevar a plantaciones con un grado de cualificación medioambiental mayor o menor. Eso podría servir para las ayudas y se podría medir individualmente en cada plantación. Me da la impresión de que en Europa tampoco están plenamente satisfechos con el pago único como forma de hacer las ayudas y posiblemente venga alguien que diga: Vamos a hacerlo de otra manera que sea más positiva para la sociedad. En ese caso, cultivos como los cítricos estarían en muy buena situación y, a lo mejor, gracias a eso podrían no desaparecer.

También se ha preguntado —voy cambiando un poco de preguntas, si me disculpan— sobre el consumo de gasoil y de electricidad. Evidentemente, en las plantaciones de cítricos el consumo de gasoil es fundamentalmente el de los tractores y es una cantidad muy pequeña, pero hay otra parte, que es la huella de carbono del almacén de confección y la huella de carbono del transporte hasta destino. El otro día, en la Comunidad Valenciana, invitados por la consellería, tuvimos un pequeño debate sobre esto y todo el sector quería que se calculase. Ahí hay un melón que no sé si hay que abrir, que es el del consumo indirecto. Les pongo un ejemplo: ¿En el acero que gasta la Ford, entra la huella del carbono del alto horno que lo produce? Voy a hacer otra pregunta. Cuando un almacén consume electricidad, la electricidad no desprende CO₂ directamente. Si ha venido de una central térmica, es el único caso, porque si viene de energía nuclear, de energía eólica, de energía eléctrica o de saltos de agua no hace huella de carbono. Yo compro electricidad y una parte puede venir de una central térmica, pero no estoy desprendiendo directamente CO₂. Solo se desprende CO₂ del gasoil o del fueloil que se puede consumir en la fábrica, en el almacén. ¿Cuál es la huella de carbono de la madera, de los embalajes, del plástico? Esas son las huellas de carbono de quien los fábrica, pero no de quien los utiliza. En ese cálculo sencillo de la huella directa, de la emisión directa, cada kilo de naranjas parte aproximadamente con 200 gramos de CO₂ absorbidos, por los cálculos que hemos hecho, mientras que en el consumo del almacén y en el transporte no llegan a 30 gramos de CO₂ por combustibles consumidos, es decir, es una cantidad relativamente pequeña. El cálculo del consumo en el transporte es muy fácil. Lo hice en Anecoop el otro día: ¿Cuántos kilos vende Anecoop? 200.000 toneladas al año. ¿Cuánto paga entre la distancia de sus camiones? Se dividen los kilos por los camiones, se suma el gasoil, se aplica un coeficiente de conversión de gasoil a CO₂ y automáticamente se sabe más o menos cuál es el CO₂ directo consumido por kilo transportado —el indirecto ya es mucho más complejo—, pero automáticamente entraríamos en una doble contabilidad, porque estaría también la contabilidad del que produce el bien que se consume. Respecto a los cítricos ornamentales, hay ciudades que los tienen, fundamentalmente Sevilla, Córdoba y Valencia, donde hay algunos, y aparte de que son bonitos tienen una gran capacidad de fijación de CO₂, eso está claro; lo que pasa es que al final si los juntas como superficie cultivada

serían pocas hectáreas reales, eficaces. Repito que en muchas ciudades los ponen como ornamento, concretamente el naranjo amargo, que es el más resistente. Es un árbol bonito y reduce la contaminación mucho más que otras plantas y mucho más que otros árboles.

El señor **PRESIDENTE**: Con la contestación que ha dado el compareciente terminamos este primer punto del orden del día. Tengo que indicar a los miembros de esta Comisión que don Eduardo nos ha hecho entrega de este documento titulado *La huella del carbono en plantaciones y cítricos*. Haremos fotocopias y se lo haremos llegar. También se entregará copia del *power point* que ha traído. Reitero que hay un problema de comunicación en la sala adjunta, que por lo visto no está en nuestras manos solucionar.

Vuelvo a comentarles la admiración que me ha producido la lectura de un documento de sesenta y cinco folios, que es el currículum vitae del compareciente, que ha dirigido del orden de treinta tesis doctorales, ha realizado más de doscientos cincuenta trabajos de investigación y ha participado en muchísimos foros de muy distinta índole. Vuelvo a darle las gracias por su comparecencia y por su aportación.

Suspendemos la sesión cinco minutos para intentar arreglar el problema técnico hasta que se incorpore el siguiente compareciente.

— **DEL SEÑOR PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN DE PRODUCTORES DE ENERGÍAS RENOVABLES, APPA (GONZÁLEZ VÉLEZ). (Número de expediente del Congreso 219/000729 y número de expediente del Senado 715/000438.)**

El señor **PRESIDENTE**: Señorías, parece ser que el problema esencial sorprendentemente estaba en el ordenador portátil.

Continuamos con la intervención de don José María González Vélez, suficientemente conocido por todos ustedes. Es presidente de la Asociación de Productores de Energías Renovables, APPA, que engloba todas las modalidades de energías renovables. Pertenece a múltiples asociaciones internacionales; lleva un largo recorrido en sus responsabilidades en esta asociación; forma parte del consejo consultivo de la Comisión Nacional de Energía. En resumen, que es un veterano de cuya intervención esperamos mucho y que dará origen, sin duda, al debate pertinente.

Tiene la palabra.

El señor **PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN DE PRODUCTORES DE ENERGÍAS RENOVABLES, APPA (González Vélez)**: Buenos días, amigos todos, porque llevamos ya muchos años en estos temas. En primer lugar, como no puede ser de otra manera, quiero agradecer a la Comisión Mixta Congreso-Senado la invitación que ha realizado a APPA y a mi persona para

que hablemos de renovables. Como decía el presidente de la Comisión, APPA es la única asociación a nivel nacional que agrupa a todas las tecnologías. En febrero del año que viene vamos a cumplir nuestros primeros veinticinco años. Nació como pequeños productores minihidráulicos, por eso conservamos todavía las dos pes en nuestro anagrama. Como asociación más representativa tenemos más de quinientas empresas y estamos en todos los foros.

Lo que les voy a presentar es un resumen del estudio que llevamos varios años haciendo con Deloitte. Les dejaré aquí algunos libros y aparte de la presentación en ordenador también se la dejaré en papel. Indirectamente tiene que ver —luego hablaremos de las cuestiones directas— con el cambio climático. La única solución autóctona que tenemos para combatir las emisiones son las energías renovables, ni siquiera la nuclear es autóctona, y aunque podemos considerar que es una solución para las emisiones, hay una declaración de un premio Nobel de física que dice, y es cierto, que tampoco el combustible nuclear es infinito; si ahora se pusieran en marcha una serie de instalaciones nucleares también podríamos tener problemas de abastecimiento. Aunque no es lo mismo depender de Nigeria o de Libia para el enriquecimiento del uranio, lo que es cierto es que no lo enriquecemos en España y aunque en los números de dependencia energética que siempre se dan se considera a la nuclear como una tecnología autóctona, es falso; las únicas que tenemos realmente son las energías renovables.

Contra ese aspecto de las renovables como una solución se nos acusa de que somos caros. Precisamente ayer se publicaba una entrevista realizada en el diario *La Razón* a Carlos Rubbia, que fue premio Nobel de física en 1984, en la que decía: no hay muchas más reservas de uranio fisible que de gas o de petróleo. Esto lo dice un premio Nobel de física. No quiero tampoco que se entiendan mis palabras como una posición de las renovables, es decir de nuestra asociación, frente a la nuclear, porque no es así. Cuando he estado en foros, en conferencias, por ejemplo, me han invitado a Asturias en defensa del carbón, siempre he dicho lo mismo, que lo que queremos es que se cumplan las normas vigentes y si no que se cambien. La Ley 54/97, que es la que hoy está en vigor, ordenaba que para el año 2010 debíamos tener un 12 por ciento de energía primaria de renovables. No lo hemos alcanzado. Según datos del propio Gobierno, estamos en el 9,1 por ciento a finales de 2009 contando con la gran hidráulica. Desde el año 1997 solo se ha crecido desde el 6 por ciento que había en renovables, contando con la gran hidráulica, al 9,1 por ciento. Luego no estamos cumpliendo los objetivos. Los objetivos que se ha marcado ahora Europa, que son vinculantes para España, son del 20 por ciento en el año 2020, que va a suponer un 40 por ciento de energía eléctrica, es decir, el *mix* de energías renovables será el primer suministrador de energía eléctrica en la Unión Europea. Para eso se necesita que las energías renovables sean mejor tra-

tadas de lo que lo están siendo hasta ahora, sobre todo desde hace año y medio, porque parece que la renovables seamos las culpables, que hemos tenido algo que ver con el incremento de tarifas.

A continuación, les muestro otro papel del propio Gobierno, que les envié a todos ustedes el ministro de Industria, en el que se dice que el déficit de tarifa se inicia en el año 2005, y en el año 2008, que es cuando mayor déficit se alcanza, en casi seis mil millones de euros, no había fotovoltaica; luego parece que el que la fotovoltaica sea la culpable del déficit de tarifa no cuadra. Esto lo veremos en alguna diapositiva que tengo de un estudio en el que se ve que es absolutamente errático el déficit de tarifa por la incorporación de renovables.

Esta es la contribución al PIB de las energías renovables, que es del cero ochenta y tantos por ciento, entre la contribución directa e indirecta. Estos son temas curiosos —entre comillas—. Se ataca la fotovoltaica; pues el impacto económico de las renovables ha contribuido al PIB en el año 2009, que son los datos de que disponemos, en un 44 por ciento, más que ninguna otra. El propio ministerio, según datos que tenemos, calcula que las dos energías renovables más baratas que se alcanzarán a partir del año 2020 van a ser la eólica y la fotovoltaica. ¿Qué ha pasado ahora con la fotovoltaica? Es cierto que ha habido errores de regulación pero no son achacables a nadie, no hay culpables, sobre todo no hay culpables con dolo. La tecnología ha avanzado mucho más deprisa de lo que cualquiera nos podíamos imaginar. Si me lo permiten, me voy a referir a algunas cosas que he vivido en primera persona. El 31 enero del año 2008 tuve una comida con el antiguo secretario general de la Energía, Ignasi Nieto, un *têt à têt*, y hablamos de todo sin testigos. Yo apostaba porque no habría más de 1.200 megavatios instalados cuando llegara septiembre. Ninguno de los dos creíamos que íbamos a alcanzar 3.500 megavatios. Les voy a contar alguna cosa más, porque creo que no desvelo nada importante. Tuvo un problema porque no quiso poner —que fue un error grave— qué pasaba el 29 de septiembre de 2008. Yo le decía: Ignasi, dí que pasa el 29 septiembre. En el año 2008 había elecciones y él tenía —es un juicio de valor mío— aspiraciones de continuar en algún nivel ejecutivo. Decía: dependiendo de las elecciones lo pondremos o no y si no continuó aquí que sea problema del que venga. Si el sector hubiera sabido qué pasaba el 29 septiembre a lo mejor no hubiéramos sufrido aquellas prisas, aquellos problemas para terminar a tiempo las instalaciones, porque no se sabía qué pasaría el 30 de septiembre, porque se podía haber acabado el mundo. Eso originó esas prisas para esa contribución. Impacto en el empleo. El año 2009 se han perdido 20.000 puestos de trabajo en el sector de renovables, tres veces más de lo que ocupa el sector minero.

Vamos a entrar ahora en aspectos que interesan en esta Comisión. Las emisiones que hemos ahorrado en el año 2009 han sido de veintiocho millones y medio de toneladas de CO₂. El ahorro de emisiones en el año 2010

hubiera sido alrededor de treinta millones. La previsión para el año 2020 sería de más de cuarenta y un millones de toneladas de CO₂. Aquí tengo alguna otra diapositiva con algún dato más actualizado. Según la Agencia Internacional de la Energía, no son datos de APPA, el ahorro de emisiones para el año 2020, cumplidos los objetivos del panel, de la directiva, sería de sesenta y siete millones de toneladas de CO₂, con un valor de más de 1.830 millones de euros, según los precios estimados por la Agencia Internacional de la Energía.

Voy a pasar —y también está a su disposición— a otros valores, pero creo que no son específicamente de esta comparecencia. Hay otra cuestión de la que se nos acusa y que sí que se ha hecho también, a mi juicio, con la última disposición de un decreto ley, en el que se recortan las primas a la fotovoltaica, que ha creado una barrera importante para el desarrollo de las renovables y, sobre todo, dificulta su financiación. En esta diapositiva verán ustedes el coste de los servicios de ajuste y de pagos por capacidad. El pago por capacidad de un sistema se hace a las centrales que tienen que estar para que se cubran las puntas. En España tenemos un exceso de potencia de aproximadamente un 40 por ciento por encima de las necesidades de punta y, sobre todo, de gas; no es necesario que haya 25.000 ó 26.000 megavatios de gas para cubrir las renovables. La máxima potencia que se ha utilizado, y que es previsible que se utilice en situaciones normales, ha sido de 15.000 megavatios. Este año se han recortado, a mi juicio de forma alega y que ha tenido que ser mediante ley, porque si no con los decretos creo que eran salvables en los tribunales y así creo que también va a haber laudos internacionales que van a llevar a una situación difícil el tema del decreto ley; se han aumentado los pagos por capacidad desde 1.008 a 1.734 millones para retribuir al gas y al carbón. Precisamente son dos de las tecnologías, sobre todo el carbón, más contaminantes. Esto no ha contribuido nada a salvar el déficit de tarifa y sin embargo se ha producido un quebranto importante para el sector y de credibilidad para los países. Este gráfico demuestra que los pagos por ajustes de capacidad han sido absolutamente erráticos con relación a la incorporación de renovables. Que no se nos achaque nada. Todo esto tiene que ver con el cambio climático porque los impactos económicos también tienen que suponer o defensa o ataque con las renovables.

Con respecto a la salud, este año hemos ahorrado 148 millones de euros y, aunque sea un titular, a mi juicio, demagógico, se ha evitado la pérdida de 982.000 días de vida, que son 2.692 años; lo que pasa es que repartido entre los 46 millones de españoles tocamos a media hora, pero el efecto es este. Estos son recortes de titulares de distintos medios de comunicación de estos primeros meses del año, para que nadie piense que hay tendencias políticas en esta cuestión, que dicen que el cambio climático causará cinco millones de muertes hasta el año 2020. El 99 por ciento de estos fallecimientos se

produce en países en desarrollo. España es el país más expuesto a la diversificación.

Hay otro recorte que no tengo recogido que es de la revista *El Economista*, referido a una comparecencia que realicé en un foro de Iberdrola con el ex presidente del Congreso, en el que Nicholas Stern —que es el economista del Banco Mundial que hizo el estudio para el Gobierno de Blair, en el que les recuerdo que la conclusión era que un euro gastado ahora en defensa del cambio climático nos ahorraría veinte en solo diez años— pide impuestos para las energías contaminantes y subvenciones para las limpias. Con ocasión del desastre del Golfo, preguntaba, por ejemplo, el periódico *El Mundo* cuánto costaba de verdad la gasolina y el petróleo, y esto era antes de las crisis de los países del norte de África. No se han hecho previsiones de que las energías fósiles están en pocas manos y que son finitas. Esta semana, el grupo Vocento ha publicado una serie de artículos que son confesión de parte. Esta es la declaración de Álvaro Mazarrasa, que es director general de la AOP, que dice que hay reservas de petróleo para cuarenta y cinco años. Esto es como lo de aquel zapatero que fue a África a ver si había negocio o no. Había dos visiones: una, que todo el mundo iba descalzo, y decía que no había negocio; otra, que veía mucho negocio porque decía que todo el mundo iba descalzo. En términos de energía cuarenta y cinco años no son nada; me da lo mismo que haya para sesenta años. Las únicas energías que tenemos como defensa absolutamente firme del cambio climático y de la independencia energética son las renovables. Lo que no podemos pensar es que siempre va a ser barata. Antes comentaba que lo primero que me ha llamado la atención al entrar en este edificio, que es nuevo, es que con tecnología led se ahorraría cerca de un 50 por ciento de energía en alumbrado y, además, no tardaría más de tres años en amortizarse por el coste de la energía. Hay que ser conscientes de todas estas cosas.

El otro día también tuve ocasión de hacer una pregunta a la comisaria de Cambio Climático, que estuvo en España, que era qué hacía la Unión Europea para llegar al consumidor con el mensaje de la huella de carbono. Desde aquí también tendremos que empezar a establecer metodologías que fueran ciertas para que no caigamos en errores con fraudes más o menos sin querer sobre cómo evitamos carbono y cómo hacemos que un producto lleve una etiqueta de una huella de carbono no solo la que produce él sino toda su cadena de valor. Abengoa, por ejemplo, está exigiendo a sus dieciséis mil proveedores que le declaren sus huellas de carbono.

Termino con esta presentación. En el año 2020, según datos de la Agencia Internacional de la Energía, así como según el cálculo que ha hecho APPA, contando con un barril de petróleo a 99 euros, que está más alto, será más barato producir con energías renovables que con centrales de gas. En España estamos continuamente cuidando la cuenta de resultados de Gas Natural. Se han hecho instalaciones de gas porque han tomado esa decisión libremente. Las renovables estamos en el paraguas

legal de la Ley 54/97 hasta el año 2010 y de la directiva, que es vinculante para España, de los panel hasta el año 2020.

En la parte de abajo verán, aunque está un poco recordado, números de una conferencia que compartí el día 10 febrero con el IDAE y estos son los objetivos del panel que tiene España. Hay países que no podrán llegar a estos objetivos. España sí tiene las condiciones naturales para poder alcanzarlos. Esto lo dice el ministerio, no lo digo yo. Cada millón de toneladas equivalentes de petróleo transferido podrá generar un beneficio de 450 millones de euros para el Estado español. El precio final que pagan los consumidores es por electricidad. Las renovables son un buen negocio para España. Esto también tiene el pie del ministerio y del IDAE. Si lo observan, las dos fotovoltaicas son la línea roja y la línea verde tenue, que se confunde con algunas otras; la línea gruesa es la estimación del precio del pool hasta el año 2030. Como ven, aproximadamente en el año 2020 será más barato todavía producir electricidad en nuestros propios domicilios con fotovoltaica que lo que cueste su generación en el pool y, además, ahorraremos cantidad de emisiones. Pero para que esto llegue tenemos que completar la carrera, la curva de aprendizaje de la tecnología. Es decir, cuando nuestro hijo ya estaba en cuarto de Ingeniería, hemos pensado que era muy caro seguir manteniéndolo en la escuela y lo hemos retirado de estudiar. Eso es lo que hemos hecho. El desarrollo que hemos hecho en fotovoltaica lo estamos pagando ahora a un precio realmente caro, sobre todo si lo comparamos con el precio de CO₂ o de otras tecnologías. Lo que nos hemos cargado ha sido la industria, ese desarrollo paralelo acompasado que era la única razón de ser de la fotovoltaica. La fotovoltaica solo tenía razón de ser en un país rico paralela al desarrollo industrial, porque es la que puede cubrir la energía para los 1.500 o 2.000 millones de personas que no tienen ni van a tener tecnología con centrales de gas o con nucleares, porque no les va a valer. Si ponemos una central nuclear en Senegal, aunque se la regaláramos, no va a tener equilibrio; tendrán que ir desarrollándose a través de energías distribuidas y la más universal de todas ellas, la que hay en todos los sitios y es fácil, una vez conseguida, es la fotovoltaica, que no tiene conversiones mecánicas. España ocupaba un puesto de liderazgo. Si me permiten una comparación, aunque sea un poco simple, estoy seguro de que, aficionados o no al fútbol, ninguno de nosotros se acuerda de quién quedó el séptimo en la liga el año pasado. Sin embargo, seamos o no aficionados al fútbol, sabemos que la liga la ganó el Barcelona. El puesto de liderazgo es importante y en España lo hemos perdido por considerar a corto plazo que las energías renovables son caras, cuando es falso. En los cinco últimos años, las renovables han permitido ahorrar 10.000 millones de euros en importaciones de petróleo. No se nos puede decir que somos caros.

En cuanto a la huella de carbono, dar valor a la certificación de origen, que está regulada por directivas y por

la normativa española, tiene algo que ver con llevar al consumidor, que es el que va a inclinar la balanza, el ahorro de emisiones, el ahorro de gasolina. Todas las medidas que se establezcan tienen que hacerse llevando al consumidor el convencimiento de que todos somos sujetos de ahorro. Lo que yo no ahorre, nadie lo va a ahorrar por mí. Cada uno ahorrará lo que pueda o sea capaz y yo ahorraré lo mío. No nos podemos quitar este problema de encima ninguno de nosotros. Por eso, las políticas de convencimiento o las políticas fiscales que se lleven a cabo, tienen que ser políticas que favorezcan la no emisión, la huella limpia. Esa es nuestra asignatura pendiente.

Prefiero ya someterme a sus preguntas y no darles más rollo a ustedes.

El señor **PRESIDENTE**: Tiene la palabra la señora De Lara, portavoz del Grupo Parlamentario Popular.

La señora **DE LARA CARBÓ**: Gracias, señor González Vélez, por la explicación que nos ha traído hoy aquí, a esta Comisión de Cambio Climático.

En primer lugar, quiero decir —usted lo sabe, porque nos conocemos desde hace muchos años y hemos hablado de energías renovables— que fue el Partido Popular el que estableció el primer marco estable para las energías renovables y el que creó el primer Plan de energías renovables. Los objetivos de este plan marcaban para la energía fotovoltaica 400 megavatios en 2010; luego hablaremos de lo que ha ocurrido durante este tiempo. El partido, el Gobierno y creo que todos apostamos entonces en España por las energías renovables. Hemos sido —digo hemos sido, porque ahora lo somos menos, por todo lo que ha ocurrido— un referente mundial en el CEMA.

Decía usted que las energías renovables son la única solución autóctona y es correcto, pero me ha extrañado que por primera vez nos hablase de la energía nuclear. Usted siempre había evitado esta especie de debate, que luego ha dicho que se no planteaba. Nos decía que el combustible nuclear era finito. Estoy segura de que usted sabe que en las centrales de tercera generación se utilizan los residuos nucleares, es decir, se reciclan. No tengo suficiente conocimiento como para decir que el combustible nuclear es finito o no es finito, pero he leído que, al reciclarse los residuos, hay mucho más combustible que aportar a las centrales. En cualquier caso, usted y yo hemos hablado muchas veces y nunca hemos contrapuesto la energía renovable a la energía nuclear. No es que no sean incompatibles, es que son complementarias. Desde aquí quiero decir que nosotros optamos por la nuclear y optamos por las renovables. En el año 2010, pese al enorme agujero que han tenido la energía eólica y la energía fotovoltaica, España no ha cumplido el objetivo de energías renovables. Lo ha dicho usted y viene también en una comunicación de la Comisión Europea: España está situada entre los países que no han cumplido los objetivos de las renovables.

Se ha referido usted también al déficit de tarifa. Se ha dicho en repetidas ocasiones que el déficit de tarifa lo inició el Partido Popular. Me gustaría que nos dijera, si tiene ese dato, cuál era el déficit de tarifa en el año 2005 y qué ha ocurrido con él hasta llegar a los niveles que tiene en estos momentos. Durante todo este tiempo se han puesto en entredicho las renovables. En muchas ocasiones no se ha distinguido entre la energía eólica, que es una energía que ya tiene madurez y que, con el precio del petróleo que estamos viendo durante estos días, ya puede ser rentable, y la energía fotovoltaica. En la energía fotovoltaica el problema que ha habido en el transcurso de este tiempo ha sido que había unos objetivos a nivel nacional de 400 megavatios y las comunidades autónomas, que son las que han dado los permisos para las nuevas plantas fotovoltaicas, han permitido que la energía fotovoltaica, en lugar de los 400 megavatios proyectados, fuera del 3.500 megavatios. ¿Por qué ha ocurrido esto? No ha ocurrido porque todo el mundo quisiera tener energías limpias, ha ocurrido porque era un negocio, un negocio legal con un buen rendimiento. La falta ha sido del Gobierno, que no ha controlado los excesos que se estaban produciendo en muchas comunidades autónomas y, al no controlarlos, cada comunidad autónoma ha ido incrementando su producción fotovoltaica y nos hemos encontrado con una potencia instalada muy por encima de lo previsto. Usted conoce mucho más el tema y podría decirme si estoy en un error o si esto ha sido lo que ha ocurrido. En cualquier caso, parece evidente que las energías renovables necesitan energías de respaldo, porque se producen cuando hay sol y cuando hay viento, y la mejor energía de respaldo que se precisa, la mejor de las energías térmicas, es la de ciclo combinado. ¿Qué ha ocurrido? Que para tener garantía de suministro, las centrales de ciclo combinado se construyeron pensando que iban a funcionar un número de horas determinado. Ahora, como la demanda de energía en España ha disminuido debido a la crisis económica, funcionan menos horas de las previstas y sus propietarios se han encontrado con que han hecho unas inversiones que no se ven reflejadas en las expectativas que tienen. El resultado de todo ello, ¿cuál ha sido? Que se ha encarado el proceso eléctrico, que esto ha afectado directamente a la competitividad de nuestra economía y que las empresas, que son las que hacen las inversiones, están huyendo de nuestro país debido a la inseguridad jurídica que se ha creado con este marco regulatorio tan inestable, regulado con decretos que vuelven a fijar condiciones distintas. La inversión se está alejando de nuestro país y España, que ha sido líder en energías renovables, está perdiendo el liderazgo, porque las empresas no confían en nosotros. No sé si ha visto, señor González Vélez, la carta que han escrito los comisarios europeos de energía y de cambio climático al ministro Sebastián, en la que manifiestan que están en contra de la retroactividad del decreto de las fotovoltaicas, porque les han llegado quejas de muchos inversores extranjeros, que pensaban que estaban haciendo una inversión segura y que ahora

ven que esta inversión ha quedado en duda. Es evidente que en España, en los años 2008 y 2009, se ha producido una burbuja fotovoltaica, y los ciudadanos opinan que el recibo de la luz es caro debido en parte a la industria fotovoltaica. Usted nos ha explicado todos los efectos medioambientales que tienen las renovables, que los tienen, y nos ha explicado las emisiones que evitan, que las evitan. Si valoráramos estas emisiones al precio de la tonelada de CO₂ en el mercado de derechos de emisión y restáramos todo esto, veríamos que las energías renovables no son tan caras como dicen. En cambio, si miramos la factura eléctrica que recibe el ciudadano en su domicilio —el otro día nos lo aclaraba el presidente de Unesa— veremos que hay un porcentaje, que no llega al 45 por ciento, que son los costes del suministro de electricidad, y luego hay un 55 por ciento entre impuestos, primas a las renovables, moratoria nuclear y alguna otra cosa que se me olvida. Supongo que en este porcentaje irá incluido también el carbón español, porque ahora tenemos que pagar la apuesta que ha hecho el presidente del Gobierno para mantenerlo. La apreciación del ciudadano es que la luz ha subido y que ha subido por la fotovoltaica. Esta es la percepción, y todos, de una manera pedagógica, tenemos que explicar que ese no es el motivo y cuáles son las ventajas que ofrecen las energías renovables.

Dicen que en Alemania se fomentan la energía fotovoltaica y las energías renovables, y es cierto. El otro día leía el sistema de primas que hay en Alemania y creo que es algo que deberíamos imitar, porque en Alemania se establecen unas primas que se van modificando a medida que va avanzando la tecnología, a medida que va avanzando el mercado, a medida que va avanzando la producción. Desde mi ignorancia al respecto, porque usted domina mucho más del tema, creo que es un buen método: a medida que avanza la tecnología, las primas deben ir disminuyendo. En España, como las primas se dan por un mínimo de 25 años, aunque avance la tecnología, las primas se mantienen. Tal vez sería bueno coger el modelo alemán.

Quería preguntarle también qué está ocurriendo con la biomasa, porque de todas las renovables es la que menos se ha desarrollado. ¿Cuáles son los problemas que tiene la biomasa?, porque en España hay muchísima materia prima y es la que más puestos de trabajo crea. Por consiguiente, me gustaría saber, desde su punto de vista, cuáles son los motivos que han hecho que la biomasa no se haya desarrollado como el resto de las energías.

El señor **PRESIDENTE**: Don Fernando Moraleda, portavoz del Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra.

El señor **MORALEDA QUÍLEZ**: Bienvenido, don José María González, a esta Comisión. Ha tenido usted oportunidad de estar en otras comisiones de este Parlamento, pero el objeto de esta Comisión Mixta sobre los

efectos del cambio climático, es escuchar de una manera lo más interdisciplinar y lo más amplia posible al conjunto de actores que, tanto desde el ámbito energético como desde el ámbito medioambiental, intervienen en un asunto, que, afortunadamente, ya no se pone en entredicho, al menos públicamente, que es el fenómeno del cambio climático y sus consecuencias. Para el Grupo Socialista es relevante el enfoque de cambio climático y energía. Nos parece que es un enfoque acertado. Esto no significa excluir el enfoque medioambientalista, pero el enfoque energético nos parece mucho más centrado en las consecuencias. En el enfoque energético están las contribuciones al *mix* energético, están los factores de estrategia y seguridad que desempeña la energía para el conjunto de los Estados —en estos momentos estamos viviendo situaciones que son fiel reflejo de lo que acabo de decir— y están en definitiva un conjunto de actuaciones que podrían definirse como políticas de Estado, tanto por la definición de lo que es un *mix* energético, como por la estabilidad imprescindible para conseguirlo. No hay nadie que con sentido común y con un conocimiento básico sobre las fuentes de energía en los países desarrollados pueda pretender un cambio en el *mix* energético a corto plazo. Estamos hablando de tendencias —el ejemplo que usted ponía de las carreras universitarias puede utilizarse como símil—, de caminos estables para conseguir esos objetivos. En este sentido es fundamental decir cuál es el *mix* energético que desde el punto de vista de cada cual, de los actores y también de los responsables políticos, deseamos para 2025. Ha habido una subcomisión en la Comisión de Industria, que usted conocerá porque ha intervenido en ella, que ha ofrecido unas conclusiones. Me gustaría conocer cuál es su opinión sobre esas conclusiones, porque esta es una de las cuestiones relevantes, independientemente del conocimiento puntual y concreto sobre cómo se está produciendo la legislación sobre determinados subsectores energéticos actualmente. Entre lo sustancial y lo menos sustancial, por no decir secundario, lo sustancial es lo que le digo, es decir, qué proyección hacemos a 2025 en el *mix* energético español.

Usted ha mencionado algunas cosas conocidas y algunas opiniones que le acepto desde el conocimiento que usted aporta. Independientemente de mi acuerdo o no con ella, me ha resultado interesante su opinión —porque creo que el argumento fuerza va por otro lado y en muchas ocasiones los argumentos fuerza son tópicos en lugar de sustentarse en la fuerza del conocimiento— en relación con la consideración de la energía nuclear en España como una fuente autóctona. Me ha parecido que sus argumentaciones tienen interés y las incorporaré a mis consideraciones, aunque sean de fuentes externas.

Usted ha olvidado mencionar un aspecto que es estructural en las renovables, que es nuestra imposibilidad de almacenamiento. No son gestionables. En el sistema eléctrico español, donde tenemos que ajustar oferta y demanda, la gestionabilidad es vital. Quizás por eso se entiende más el desarrollo del ciclo combinado que otro

punto de vista o por lo menos esta es la explicación que hemos encontrado en alguna ocasión. Sobre la gestionabilidad de las renovables, no le he escuchado nada sobre la importancia que desempeñan las interconexiones. Desde mi punto de vista son vitales. Hoy, independientemente de la proyección a futuro que podamos hacer del crecimiento de las renovables sobre el conjunto de las aportaciones al *mix* energético, tenemos que poner en valor que la optimización de estas renovables hoy, por el hueco de tensión que tenemos, y en el futuro está en las interconexiones. Ese sería otro de los aspectos relevantes sobre los que me gustaría escuchar su opinión, porque no se la he oído en la primera intervención.

El déficit de tarifa es un tema en el que hay una polémica parlamentaria, política y mediática. Desgraciadamente, tengo la impresión de que los ciudadanos no conocen el origen del déficit tarifario. No sé si les interesa, pero desde un punto de vista jurídico es relevante —por lo menos para que en la discusión nos aproximemos a la mayor objetividad posible— que la regulación para el establecimiento del déficit tarifario no corresponde a un gobierno socialista, corresponde a la gestión de esa factura. Es distinto pagar la factura o hacerse responsable de su pago que ser el creador de la misma. Es verdad que cuando se aprobó era una factura invisible y que ahora es visible. Por tanto, no cabe aquí debatir quién tiene o no responsabilidades. Tenemos que afrontarlo, porque es una situación que no puede permanecer, y menos tendencialmente, en las cifras que conocemos, y tenemos que afrontarlo a ser posible con acuerdos. Es bien conocido que el acuerdo con algún grupo parlamentario es imposible; con otros no. Eso es un hecho. Por tanto, tendremos que esperar. No sabemos hasta cuándo, pero hoy por hoy eso es imposible. No me voy a meter en cuáles son las causas por las que es imposible, además no quiero hacerlo en una comisión de esta naturaleza.

Respecto a las fotovoltaicas, me gustaría escuchar su opinión, desde un punto de vista a ser posible constructivo, porque es verdad que se ha producido un incremento que nadie preveía. Este es un hecho objetivo, pero, ¿era tan difícil prever esto cuando, sin ser los principales productores de placa, éramos los que establecíamos el precio mundial de esta energía? ¿Era tan difícil establecer una relación entre el valor de la prima y el precio real que suponía la entrada en el mercado de este subsector?

Finalmente, usted ha hecho una aportación relevante sobre el producto interior bruto, pero todo el mundo coincide en que si conseguimos nuestros objetivos comunitarios en un 80 por ciento será a través del sistema eléctrico. Si esto es así —y parece que hay un gran consenso sobre que es así—, es relevante la proporción o desproporción, para ser más exacto, entre el valor económico y su aportación a la red. Esto no puede ser inopinable y además debe ser un argumento, porque sea cara o no, en términos de rentabilidad, no cabe duda de que el consumidor español tiene que conocer esa despropor-

ción. Se puede atribuir a que estamos en un Estado inmaduro de tecnología y que deberíamos haber continuado. Hay otras teorías que dicen que de haber continuado las tendencias que teníamos nos hubiéramos encontrado en un gran desastre, quizás porque —en esto comparto la opinión de la señora De Lara— ha habido muchas peticiones que tenían más que ver con una rentabilidad financiera que con el objetivo de convertirse en un negocio eléctrico. Si además vemos que cerca del 50 por ciento —según los últimos datos que he podido conocer a través de alguna asociación fotovoltaica— son de titulares de hasta 50 kilovatios, estamos hablando de porcentajes muy pequeñitos, pero que en su conjunto aportan solo un 8,5 por ciento de la potencia requerida, es decir, muchos titulares con una entrada en potencia reducida. Este es el debate en el que el Grupo Socialista tiene interés. Hay otras tribunas para confrontarse políticamente y para establecer discrepancias legislativas. Esta no es una comisión legislativa, lo he reiterado una y otra vez, es de estudio, y lo consustancial a esta definición es tener mayor grado de conocimiento para tener el mayor grado de certeza cuando tengamos que establecer recomendaciones.

Solo me queda una consideración que hacer sobre el tema del Gobierno y las comunidades autónomas. No sé quién tiene la culpa, ni quiero establecer una responsabilidad sobre el control de las comunidades ni debatir sobre si el Gobierno entonces no las controló. Creo que hay que ser justos en esa apreciación —no la ha hecho usted, no me refiero a su apreciación—, porque en último extremo, si la culpa la tienen las comunidades autónomas, hay algunas que tienen mucha culpa; no voy a decir de qué color son, porque sería llamativo el absurdo de hacer esa afirmación y no ser consecuente con ella hasta sus últimos extremos. Aquí se provocó una polémica —y fueron las comunidades autónomas las que finalmente no quisieron— sobre el establecimiento de un registro único, que provocó un problema significativo, y al final tuvimos que volver a los registros autonómicos, porque no era posible. Volvemos a lo de siempre. Hay una cosa que en política es posible hacer, pero según las leyes de la física no, que es sorber y soplar al mismo tiempo. En electricidad, estamos hablando de una ley física, que me gustaría que se pudiera llevar a la política, porque sorber y soplar es imposible. Uno entiende que a veces es posible, pero eso pertenece a la naturaleza humana y no a otra cosa.

Le agradezco de antemano toda la documentación que nos pueda aportar. Será tomada muy en consideración, porque para nosotros el subsector de renovables es vital. Creemos en él, creemos que necesita toda nuestra atención y apostamos para que, en un escenario energético de 2025, sea un sector del que, una vez acabadas las interconexiones, se pueda deducir que España es exportadora de energía limpia procedente de renovables al conjunto de los países europeos.

El señor **PRESIDENTE**: Don José María, tiene la palabra para responder a los planteamientos que se le han formulado.

El señor **PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN DE PRODUCTORES DE ENERGÍAS RENOVABLES, APPA** (González Vélez): Responderé por el mismo orden.

Efectivamente, no se debe a otra cosa más que a mi torpeza que haya dado la impresión de que pongo en contraposición la nuclear con las renovables. En veinticinco años que llevo en esta historia nunca lo he hecho y así se ha manifestado públicamente. Solo me refiero a precisar una serie de cuestiones que sí se han venido dando, precisamente para argumentar lo contrario. La guerra nuclear o renovables es falsa. Primero, con los objetivos de Europa para el año 2020 ocuparemos un 20 por ciento de energía final, mientras que un 80 por ciento lo tienen que ocupar otros. No es APPA, no es el sector quien tiene que decir cómo se ocupa. Quien lo ocupe de forma más eficiente será quien lo tenga que ocupar. Lo cierto es que hoy hay un mensaje que he comentado con miembros de ambos partidos. Si me permiten, voy a contarles una anécdota. El día 15 de enero de 2004 di una conferencia de prensa en Ferraz junto con Cristina Narbona que originó las iras del entonces secretario de Estado y amigo mío, Pepe Folgado: ¿Qué haces tú en Ferraz hablando con yo qué sé quién? Al poco tiempo, a los seis meses, después del cambio de Gobierno, el que era secretario general de la Energía me dijo un día: Oye, aunque seas del PSOE, no me vas a organizar el ministerio. Esto quiere decir que soy crítico en lo que creo que es criticable siempre y no hago —no lo he hecho antes ni lo hago ahora— política en defensa de opiniones de diversos partidos. La conclusión que saco es que no me quieren en ninguno, porque siempre soy más Pepito Grillo que otra cosa. Lo digo en el mejor sentido, en sentido constructivo. Creo que hoy tengo credibilidad en los dos partidos; con Hugo Morán tengo una relación cercana, afectuosa y personalmente nos llevamos muy bien. Así que todo lo que digo —y esto también lo digo en términos de defensa— no es en defensa de ninguna parte ni de ninguna posición, lo aclaro para que no haya dudas.

Aclaro que en cuanto al tema de la nuclear no he querido interpretar nada, que quede así en las actas del Congreso. Es cierto que había un objetivo que era indicativo del plan de fomento de 400 megavatios fotovoltaicos, pero no era más que indicativo; el plan de fomento lo hizo el Partido Popular en el año 1999 y en el año 2006 lo readaptó con las mismas bases el Gobierno del Partido Socialista, que lo que hizo fue adecuar los números, porque se había hecho con previsiones de crecimientos diferentes. Se adaptaron los números, de tal forma que hubo muy poca diferencia entre los objetivos de uno y de otro. Como he dicho antes, fue la tecnología la que nos alcanzó; no lo habíamos previsto. Por eso decía que no había habido un error de programación con dolo. He

comentado la comida que tuvimos con Ignasi Nieto y ya he dicho que yo no hubiera apostado nunca porque hubiéramos llegado a más de 1.200. Lo que pasó fue que había nueve fábricas de silicio en el mundo y que la fotovoltaica era un subproducto. Como se producía muy poco, y las inversiones en capital fijo de las fábricas habían sido las que eran, que eran muy altas, el costo del silicio era alto. Con una regulación favorecedora, se empezó a poner mucha más cantidad de fotovoltaicas y esto abarató los precios a una velocidad inimaginable para cualquiera, que fue el Decreto 436/2004, vigente entonces. Precisamente lo habíamos hecho para que no nos pillara a los promotores con el paso cambiado, porque habíamos logrado que se considerara por parte del Ministerio de Economía, al frente del cual estaba el señor Rato y con el señor Folgado de secretario de Estado, que si se producía algún cambio que se hiciera un año después; lo hicimos en defensa de esa retroactividad, porque nos podía pillar con instalaciones en marcha y no podía haber marcha atrás.

¿Qué ocurrió también? Que entonces se tardaba en construir una planta fotovoltaica por escasez de placas, eso cambió radicalmente y en menos de un año se podía iniciar incluso el proceso de hacer la planta. Hubo —lo digo sin ánimo peyorativo— avispados que dijeron: a mí me da tiempo a pedirlo y a hacerlo, además, esto está bajando. Les pongo un ejemplo de lo que ha bajado con datos míos. En el año 2008 hice una planta en Salamanca y pagué entonces las placas a 3,60; hoy estoy haciendo una planta en Logroñán y estoy pagando las placas por debajo de 1,60, es decir, 2 euros en cada vatio. Esta última instalación, ambas tienen 5 megavatios, me está costando solo en las placas diez millones de euros menos. Esto también tiene que ver con la retribución. Aunque hayan bajado las placas todavía no ha habido ninguna queja de APPA a que se bajen los precios en el futuro. Lo que ocurre es que la inversión en Salamanca ya la hice y me costó a 3,60, aunque ahora me cueste 1,60 yo no puedo cambiar las placas, porque sería una sobreinversión. No me pueden bajar ahora la rentabilidad del pago de las primas con respecto a lo que yo invertí. Ha habido gente que ha ganado mucho dinero, se lo concedo, toda la cadena de valor ha ganado mucho dinero en algún momento, pero no el inversor que se ha quedado, porque yo le abro los números de mi casa a quien quiera y se puede comprobar que la rentabilidad sobre aquellas inversiones no es desmedida ni que se acompañe con los precios de ahora. Ahora, con la nueva legislación, estoy construyendo otra planta, que si Dios quiere la terminaremos el mes que viene, y quizá, si encuentro financiación, construiré otra cuando me toque con el prerregistro, pero a precios que van a estar por debajo de 140 euros el megavatio de retribución, que ya es un precio menor que el de alguna otra tecnología, y que está por debajo del *great parity*, de lo que le cuesta a cualquiera de nosotros el precio de la luz en nuestra casa. Como sector nunca nos hemos quejado ante el ministro de esos precios. Además, si no me apetece jugar al juego

que se me propone y con las normas que se me proponen, no jugaré, pero no me quejo. Esto ha pasado con la biomasa, por otra serie de circunstancias a las que luego también contestaré. No se trata de que durante veinticinco años me esté inflando a ganar dinero sino que con respecto a lo que me costó la inversión entonces, que fue cerca de siete euros el vatio, si me rebajan lo que me han rebajado ahora pasaré apuros; pero pasaré apuros yo no el banco, porque con el *equity* que nos han pedido y con los coeficientes de seguridad el banco no va a perder dinero; a lo mejor se queda con la planta o yo no veo un euro en cinco años. Desde luego, es algo que ha hecho un daño irreversible al sector.

¿Qué ha ocurrido con las comunidades autónomas, que se han citado? Lo digo con la misma premisa de antes. Ha habido una deslealtad total de las comunidades autónomas con el Gobierno central, pero de las de todos los colores. Para la comunidad autónoma todo era bueno: los IBI, los puestos de trabajo, etcétera. En el Ayuntamiento de Logroñán, donde estoy haciendo una planta, el cambio de calificación del terreno y la licencia de obras me han costado 600.000 euros, que es el presupuesto del ayuntamiento para un par de años, y también afecta a la Junta de Extremadura en este caso. Esto ha favorecido a las comunidades autónomas, y me da lo mismo de qué color sean. Les ha favorecido darnos las licencias y cuanto más tuvieran mejor. ¿Por qué? Porque el problema de la tarifa era del ministro de turno, del color que sea, del Ministerio de Industria, que es el que fija las tarifas. Si yo solo recibo beneficios y no tengo esa consideración de política de Estado, que sí se tenía que haber tenido, con el Gobierno central, es lógico que hayan pasado las cosas que han sucedido.

Energía de respaldo. Hay alguna renovable que no es gestionable, pero hay otras que sí lo son: la biomasa es gestionable, la solar-termoeléctrica es gestionable, la geotermia es gestionable —otra cosa es que haya muy poca geotermia, pero entonces hagamos cosas para que haya más, porque tenemos potencial, y en Tres Cantos sí lo hay—. La geotermia es gestionable, porque es echarle por un lado el chorrito de agua y si echamos más tenemos más vapor y si echamos menos tenemos menos. Ahora la discusión, señora de Lara, está en cuantas se necesitan. Con números de Red Eléctrica, lo de kilovatio por kilovatio es absolutamente falso de toda falsedad; para cada kilovatio de eólica no se necesita un kilovatio de gas. Repito que son números de Red Eléctrica. Hablo de memoria —me perdonarán si me equivoco—, pero creo que la máxima capacidad que ha habido coincidiendo con una serie de circunstancias que se pueden dar y con las interconexiones —de las que luego hablaremos y que efectivamente habría que arreglar—, ha sido de 15.000 megavatios de gas. Este ha sido el cénit de producción de gas que se ha tenido en España; o sea, que hasta 26.000 sobran unos cuantos. Lo han hecho los promotores de gas porque han querido, no ha habido ninguna legislación que les obligara, lo que pasa es que han pensado que era el negocio que ha resultado ser, pero

por culpa de la crisis ha disminuido en todo el mundo el consumo de gas y les ha pillado con el pie cambiado. Han hecho mucha potencia que ahora está infrautilizada y que va a seguir infrautilizada, porque, además, de eso se trata. Si se trata de cambiar el *mix*, de no quemar energías fósiles y de hacer renovables en cuanto a no emisiones, lógicamente las energías fósiles irán a menos cada vez.

La biomasa y el tema de biodigestión. Si hacemos 400 megavatios de biodigestión somos capaces de ahorrar hasta veintitrés millones de toneladas de emisiones de CO₂ al año, porque el metano es veinte veces más contaminante en equivalente de gases de efecto invernadero. Es necesario hacer esas políticas de biodigestión en cuanto a residuos y de los purines. Hoy los purines se están secando a base de quemar gas y cuando ha sido rentable se ha quemado todo el gas que era necesario.

El déficit de tarifa me vale para contestar a los dos intervinientes. No son datos míos sino del propio ministerio. En el año 2004 no hubo déficit de tarifa, fue negativo, hubo un superávit de tarifa. Otra cosa, a mi juicio, sin dolo, es que se liberaliza el sistema en cuanto a generación pero se mantiene todavía en los temas de tarifas. Esto también ha sucedido con todos los colores políticos. La tarifa eléctrica ha sido un instrumento de política económica, mal tomado, pero lo ha sido. Ya no tenemos jurisdicción sobre los tipos de cambio ni sobre los tipos de interés, por tanto, a un Gobierno solo le queda la política fiscal y la tarifa eléctrica. La política fiscal se aplica aproximadamente sobre dieciséis o diecisiete millones de contribuyentes y la tarifa eléctrica sobre veintinueve millones. A igualdad de intensidad de medida tiene mucho más efecto un control, una medida sobre la tarifa eléctrica que sobre la política fiscal. En el caso de que yo tuviera responsabilidades de Gobierno, si coincide que ni subo la tarifa ni subo los impuestos, suponiendo que haya que subir impuestos y tarifa, repito, si no hago ninguna de las dos cosas a efectos de la sociedad civil es que soy el mejor ministro del mundo, cuando a lo mejor lo que estoy haciendo es lo contrario de lo que se debería hacer.

También hay un artículo —perdón por la autocita— que publiqué en *El Economista*, porque se me quejaba un día el ministro Sebastián de que sólo hacíamos críticas. Le dije que había sido valiente, pero incluso un poco tímido, con la tarifa. Ayer leí, sin embargo, que no quiere subir más la tarifa, cuando vamos a tener un déficit que va a alcanzar los 25.000 millones, que es la deuda de un año entero. Vamos a tener que subir tarifas, sí o sí, un 6,6 por ciento en los próximos 15 años. El déficit me parece una medida injusta, de lo más antisocial, porque yo voy a tener que pagar. Citaré un ejemplo que pongo muchas veces. Si fuéramos a un restaurante a comer cuatro personas y al presentarnos la cuenta de 100 euros, o de lo que fuera, le dijéramos que le dábamos sólo 50 euros y que los otros 50 los pagara el que fuera a cenar esa noche en nuestra mesa, seguramente llamarían a los loqueros y no lo admitirían. Ese

es el déficit de tarifa, vamos a pagar las cuentas de las energías que no se han consumido y quien ha sido eficiente y no ha estado en el mercado liberalizado también las va a pagar.

Ese ha sido el origen de una legislación que había que tener de déficit de tarifa. Tenemos que decir que sólo este Gobierno es el que ha tomado déficit *ex ante*, los demás no, mintiendo todo lo que fuera, porque yo llevo mucho tiempo en este tema y sé que se hacen las sábanas de tarifas para que cuadren a capón. Antes de poner todas las incógnitas de la izquierda del signo igual se daba el resultado final. Se decía: esto tiene que resultar 7. Ahora se juega con las variables de la de la izquierda. Esto lo han hecho todos; se hace en el ministerio desde hace decenas de años con todos los gobiernos. Desde que yo estoy en esto, en el año 1980, han pasado gobiernos de UCD, del PSOE y del PP, y tengo que decir que siempre han sido mentira esos temas, pero se cubrían. Ahora es la primera vez que han aparecido déficits *ex ante*. Eso ha sido un instrumento de política económica. Yo no entro a juzgar si es que no ha habido más remedio, pero es una realidad. También hay que decir que desde el año 1980 este Gobierno es el que por primera vez ha hecho tres reales decretos-ley, todos en contra de la renovables y en total ha habido seis decretos. A lo único que nosotros hemos aspirado siempre ha sido a que hubiera una estabilidad jurídica. Desde el propio ministerio se ha lanzado, y todos habrán leído los titulares de los periódicos, que había fotovoltaicos que generábamos de noche. Después de las investigaciones de la Comisión Nacional de Energía y del operador del sistema se ha comprobado que sólo ha habido dos casos con contadores que registraban generación de noche, pero fue porque la compañía distribuidora, que es la encargada del sistema, los había cuadrado mal, no porque estuviéramos generando de noche. Después no se ha lanzado ni un solo titular desde el propio ministerio diciendo que aquello era falso. Eso se ha hecho desde el propio ministerio, porque se buscaba encontrar un culpable para la subida de la energía.

Tal como decía la señora de Lara se aplican costes del 45 por ciento. Tenemos que revisar el sistema entero, porque efectivamente hay costes que no favorecen para nada el ahorro y la eficiencia energética; de ahí que fracasen todas las E4, desde las que ha implantado el Partido Popular hasta las que sigue implantando —en una política continuista— el Gobierno del Partido Socialista. Ahora, tal como está la tarifa, y al cargar gastos fijos, resulta que cuantos más kilovatios gaste más baratos me salen relativamente. Esto es absurdo. La única política que podría hacerse sería la contraria, es decir, penalizar el exceso de consumo. Fíjense como lo estamos haciendo de mal que Marruecos es agente de mercado, Andorra tiene poca importancia y Portugal y Francia son agentes de mercado, pero cuando el mercado, por la razón de exceso que sea, está produciendo a cero le estamos regalando la energía a estos países que nos compran, porque no cargamos al kilovatio/hora todos

esos costes, los tenemos en los términos fijos. Somos luego los usuarios, usemos la energía o no, los que lo estamos soportando. El lobby eléctrico es muy fuerte, muy importante, lo que significa que algo tendrá que ver en no querer cambiar alguna de las situaciones. La electricidad, como la gasolina, son medios recaudatorios.

¿Por qué las renovables tenemos la imagen de ser caras? La razón —está en textos legislativos, en los preámbulos de decretos o en las leyes— de las primas de las renovables es solo una parte del coste que evitamos. Luego, por definición, si es un coste que evitamos no se puede decir que somos caros; no se puede soplar y sorber al mismo tiempo, señor Moraleda, ¿verdad? Si evitamos costes es imposible que seamos caros a la vez. Somos la primera fila de árboles del bosque, ¿por qué? Porque tenemos esa prima, ese premio —me considero incapaz de encontrar otra palabra menos mala, porque no son subvenciones, y lo ha dicho la Unión Europea— que se nos da a las renovables, porque el resto de las tecnologías es imposible —y digo imposible— que internalicen los costes. ¿Cuánto ha costado la guerra de Iraq? No quiero caer en demagogia. ¿Eso no se paga en el petróleo? Imposible. Primero nos tendremos que poner de acuerdo en si es un coste externo del petróleo. Después de esas circunstancias a nosotros se nos ve y por eso es muy fácil.

Otro documento del ministerio. Evolución del sobre coste de las renovables. A los únicos de toda la tarta que se nos califica de sobrecoste es a las renovables. ¡Será un coste más del sistema! Nos lo hemos dado. Cuando el Partido Popular, que es muy culpable de la estabilidad del sistema, hizo la Ley 54/97, ¿no se sabía ya que si llegábamos a alcanzar el 12 por ciento, que no lo hemos alcanzado, iba a tener un coste? ¿Es que cuando vamos a El Corte Inglés a comprar solomillo nos cuesta lo mismo que si compramos carne de pollo o de tercera? No. No sé por qué se insiste siempre en llamarlo sobrecoste. Es otro coste más de la tarta. Esa es la percepción que se ha trasladado al ciudadano desde hace año y medio. Hasta entonces, yo iba por la calle —permítanme la parodia— con el pecho henchido de orgullo de ser empresario de renovable y ahora casi tengo que ocultarme por lo que soy: genero de noche, vivo de la mamandurria de los presupuestos, recibos subvenciones, etcétera. Ni antes éramos tan buenos ni ahora seremos tan malos. En Alemania existe una ley que lo que hace es prever el descenso y han ocurrido varias cosas. Primero, da esa prima a veinte años, dentro de los veinticinco que aquí tenemos, que pueden ser veinte, pero la inversión ya se ha hecho, luego no vale que aunque bajen los precios se modifique. En Alemania no lo modifican y dicen que el precio que da hoy se mantiene veinte años. Allí la curva de descenso en un momento dado iba muy de prisa y se paralizó el sector, que fue cuando en España crecimos y marcábamos precios, por tanto, tuvieron que revisar esa ley enseguida para adecuarla a los precios, y sigue otra senda. Nosotros hemos pedido —se puede ver en las hemerotecas— infinidad de veces una ley pare-

cida. Jamás nos hemos negado a adecuar precios para futuro; es más, a veces los hemos indicado.

No sé si he contestado suficientemente a la cuestión de la biomasa, si no es así ya me lo requerirán. El señor Moraleda ha citado una serie de cuestiones con las que no puedo estar más de acuerdo. La estrategia y la seguridad del suministro las dan las renovables, por autóctonas. No hay otras que nos den más seguridad de suministro que las autóctonas. Lo que más deseamos son políticas de Estado. El otro día también tuve la oportunidad, en un acto en el que estuvieron todos los miembros de esta Comisión, menos la diputada, señora Buenaventura, de Iniciativa per Catalunya, que ha sustituido al señor Herrera —no sé por qué faltó porque su presencia estaba anunciada—, de compartir mesa con Antonio Erias. El trabajo de la subcomisión ha sido excelente, aunque nos ha rebajado los objetivos del panel, y es que casualmente lo que más favorecido sale de una subcomisión de renovables es el gas. De lo que yo he estado encantado ha sido de que haya habido un trabajo conjunto. Yo dije que había que despoltizar el tema de la energía y el señor Lanzuela me corrigió y me dijo —y le doy la razón— que lo que había que hacer era desideologizarla no despoltizarla, porque la política tiene que estar. A nosotros nos gustaría que la energía no fuera un tema de ideología política, lo que hemos querido siempre, lo que pedimos y les exigimos como ciudadanos es que todos los políticos vayan hacia un pacto de Estado en temas de energía, porque en cuanto a renovables lo ha habido. Desde el año 1980 al año 2004 todos los gobiernos y de todos los colores políticos han ido por el camino de favorecerlas, en más o menos medida, en lo que se podía hacer en un momento dado, que concluyó con una ley, de la que nosotros éramos pedigüeños, para establecer una banda, que fue lo que dio estabilidad al sistema, para las renovables entre el precio final. Eso es lo que pedimos. Ahora estamos pidiendo una ley de renovables, prometida por el presidente del Gobierno y por el ministro de Industria desde el año 2008. Nosotros hemos hecho una con Green Peace, que se la hemos facilitado a la mayoría de ustedes. Creemos que lo que hace esta ley, con sus matices, es reflejar un objetivo real.

Ya hemos hablado de que hay renovables que pueden ser gestionables. La interconexión es fundamental; si hay una pancarta, guárdeme un lugar en el primer sitio para ir a reclamar esa capacidad de interconexión con Francia. Esto está costando una barbaridad hacerlo, sé que a Red Eléctrica le cuesta una barbaridad. Tengo que dejar aquí bien claro que Red Eléctrica ha sido un elemento fundamental para la incorporación de las renovables al sistema. Además, bajo la presidencia de Luis Atienza Red Eléctrica ha cambiado de la noche al día en cuanto a su filosofía y a su esfuerzo en incorporar las renovables. Quiero decir públicamente que hoy Red Eléctrica es un amigo y un favorecedor de renovables.

Sensación de la sociedad civil en cuanto al déficit de tarifa. Hay un estudio, que estará desactualizado, de la

Fundación BBV, que refleja que para un 60 por ciento de los usuarios de la energía los problemas de aguas arriba del enchufe no existían, no sabían ni de dónde venía. El estudio decía como anécdota que un encuestado había llegado a contestar que la energía era el ColaCao, le preguntaron que de dónde venía la energía y contestó que del ColaCao. Para el 60 por ciento de los usuarios el problema de aguas arriba no existe. Eso también será culpa de los eléctricos, y me incluyo entre los distribuidores. Es que desde hace poco tiempo hemos pasado de ser abonados a ser clientes, y hoy que existen comercializadoras, una de las cuales yo presido, cada vez les vamos comiendo más terreno, porque todavía siguen muchos con la mentalidad de abonados en vez de tener la de clientes. Éramos líderes de fotovoltaica.

Hay otra cuestión que es la de no tener voluntad política para favorecer los desarrollos. Si nosotros, cualquiera de nosotros, enchufamos al mismo tiempo el microondas y una lavadora estamos alterando el sistema en 3 kilovatios. ¿Me pueden explicar la razón por la que ninguno de nosotros podamos poner en nuestra casa 3 kilovatios de fotovoltaica libremente? ¿Por qué tenemos que conver-

tirnos en empresarios, pagar IAE, hacer declaración de IVA, declaración de Aduanas por el impuesto de electricidad, pedir un permiso difícilísimo o tener que inscribirnos en el prerregistro? No tiene razón de ser. Esto es como clamar en el desierto desde hace tiempo.

Creo que me he extendido demasiado. Agradezco el presidente su amabilidad, porque no me ha dado ni siquiera una patada en el tobillo aunque me la haya merecido.

El señor **PRESIDENTE:** Don José María, una vez más ha puesto de manifiesto su veteranía, su *fair play* y ha hecho un canto a su verdad. Muchas gracias por haber respondido a la invitación que se le ha formulado para comparecer, así como por su información. Reitero a todos los miembros de la Comisión que a la mayor brevedad posible distribuiremos esa información. Enviaremos a los portavoces, por un lado, el contenido del *pen drive* y, por otro, estos libritos que ha traído.

Se levanta la sesión.

Era la una y cuarenta y cinco minutos de la tarde.

Edita: **Congreso de los Diputados**

Calle Floridablanca, s/n. 28071 Madrid

Teléf.: 91 390 60 00. Fax: 91 429 87 07. <http://www.congreso.es>

Imprime y distribuye: **Imprenta Nacional BOE**

Avenida de Manoteras, 54. 28050 Madrid

Teléf.: 902 365 303. <http://www.boe.es>



Depósito legal: **M. 12.580 - 1961**